

en el área de la población. Quemada la roza principiaremos la construcción de las casas en los solares que varios colonos me pidieron. La forma de la nueva población será algo distinta de la de las otras poblaciones. Deseo que los solares sean grandes; lo que facilita la higiene, el aseo, disminuye las servidumbres, favorece la independencia de los habitantes y les presta más servicios.

El sitio del pueblo, por otra parte, se presta bastante a una nueva forma de construcción higiénica y elegante. Tengo reservadas unas treinta hectáreas cerca al pueblo, de las que se sacará la madera para los edificios.

Este monte se cultivará como se cultivan los montes: científicamente. Ya están trazados los camellones de explotación: las avenidas de 12 metros de ancho, en línea recta, serán unas de seis a ocho cuadras de largo, otras más angostas transversales; en una palabra la sevicultura científica y artística que da más productos asegura el abastecimiento de madera y leña con muy poco gasto se realizarán aquí.

Para principiar la formación de los potreros que necesita ahí la Misión, tengo 8 hectáreas derribadas dos años ha.

A una hora de San Juanito existe una meseta grande, donde deseo formar el potrero del cual necesitamos para aliviar los gastos de la Misión y formar una aldea. De dicha meseta para arriba hay mucha tierra de cultivo, pero falta el agua, por consiguiente ningún colono se resolverá a organizar allí cultivos. Deseo perfeccionar el modo de colonización. Las casas diseminadas por todas partes, aisladas entre el monte, favorecen los vicios más grandes. Una aldea, al contrario, tiene la ventaja de la vigilancia mutua, de los servicios de familia a familia es un núcleo para escuela, catecismo. Cada colono va a cultivar su lote como los de un pueblo van a sus sementeras, así es como y cuando se alcanzará a utilizar tantas tierras tan fértiles, pero sin el servicio de agua, elemento necesario para los quehaceres domésticos y la misma vida.

La parte más importante de mis trabajos, fué el estudio del camino de San Juanito para Pomeque y Chioachi.

El año pasado cuando se dió principio a la construcción de la capilla, en el verano, animé a varios para que hiciesen una salida hasta el páramo de Chingaza. Lo hicieron con entusiasmo.

Llegaron a una loma, siguiéndola antigua vía de los "quineros". Subie-

ron luego hasta las alturas que dominan las lagunas de Chingaza. A la bajada prendieron fuego a los pajonales secos, fué una hoguera inmensa que corrió por todos los arcaicos y las cumbres más altas.

A mi vuelta de Bogotá, les di orden de volver de nuevo y abrir una pica para que yo pudiera pasar de cualquier modo. No gastaron muchos días en tal excursión, pues tenían mucho que hacer en otras ocupaciones. Excusado es decir que les pagaba su trabajo. En efecto cuatro (4) peones salieron, y en un día abrieron la trocha hasta los pajonales quemados, luego vinieron a encontrarme a 4 horas de S. Juanito, para llevar mis maletas, y viveres.

Continuara

Pérdidas de los neutrales

El «Colombiano» publica una lista con el número y tonelaje de buques neutrales echados a pique por los alemanes desde el principio de la guerra.

Las cifras son las siguientes:

	Toneladas
Noruegos	168
Holandeses	18
Suecos	47
Griegos	22
Daneses	38
Espanoles	10
Americanos	2
Brasileros	1
Portugueses	2
Totales	308
	421,333

Agua y Luz

La excepcional fuerza que ha tenido el presente verano y la circunstancia de que los concejos municipales no han visto la necesidad de conservar el Caño "Parrado", sin el cual la vida del Municipio será muy difícil, si no imposible, vinieron a crear un problema que se pretende resolver haciendo de las dos empresas, acueducto y alumbrado, que debieran marchar paralelamente, dos empresas antagónicas.

La sequedad del Caño es verdaderamente grande, ya que hoy su gasto es sólo de 180 litros de agua por segundo, sobre 500 litros que obtuvimos como gasto en mayo próximo pasado, pero quizá con un poco de tolerancia podría hacerse que las dos empresas citadas marcharan más o menos bien. En cuanto a que ellas puedan a un mismo tiempo, en las circunstancias actuales, funcionar correctamente es imposible, y vamos a demostrarlo palmáreamente. El Acueducto consume, o debe consumir, en tiempo normal, 100 litros de agua por segundo; el servicio de alumbrado tal cual hoy está, es decir, teniendo en cuenta 100 lámparas vendidas a los RR. PP. (lámparas que ellos emplean en el "Cine Verdun" pero que para los afectos de la empresa pertenecen al servicio de a-

lumbrado), teniendo en cuenta, decimos, esas lámparas el servicio de alumbrado exige hoy 15.5 KW., es decir, consume una potencia de 21 HP. próximamente. Para que la máquina generatriz, el alternador, suministre tal potencia necesitamos 23 HP en la máquina motriz, suponiendo en el generador un rendimiento del 90 % (máximo obtenible). Con la caída de que se dispone en la instalación de este servicio (15 m.) necesitamos 140 litros de agua por segundo, próximamente, admitiendo en el motor un rendimiento del 80 % (máximo en las ruedas Pelton).

Ahora, tenemos en el Caño 180 litros de agua, gasto actual del "Parrado", y en las condiciones actuales del canal de llegada o acequia del agua, condiciones que no son modificables hoy por hoy, hay una pérdida de un 30 % del agua captada, luego en el tanque de distribución de la Empresa solo se cuenta con 136 litros por segundo; no hay, pues, agua suficiente para el servicio del alumbrado, porque no debe olvidarse que de los 136 litros que entran al tanque de la Empresa deben servirse ésta y el acueducto; como se ve solo suprimiendo totalmente este último servicio podría regularizarse el de alumbrado.

Pero, dirán los suscriptores del servicio de alumbrado, por qué se da fuerza para el "Cine Verdun" si no hay para la luz? Para la empresa de Energía Eléctrica no existe el "Cine Verdun"; lo que ella ha hecho es vender a los RR. PP., cuando disponga de fuerza suficiente, 100 lámparas, autorizándolos para que las emplearan como alumbrado, o en cualquiera otra forma, durante ciertas horas de la noche; y una vez hecha la venta no hay razón ninguna para que se suspenda el servicio a ellos con preferencia a otros suscriptores, pretextando que no hay agua suficiente para crear la fuerza necesaria.

Con todo mediante algo de tolerancia podrían arreglarse las cosas, por el presente verano, sin perjuicio de llamar la atención al empresario de la Energía Eléctrica para que resuelva definitivamente el problema en lo venidero, llamamiento que nosotros como encargados de la Empresa le hemos hecho ya.

Con el agua de que se dispone en el tanque de distribución de la Empresa, que hemos visto son 136 litros, podría seguir funcionando el alumbrado suficientemente correcto permitiendo el público que se suprima una parte del agua del acueducto durante la noche; y en cuanto al alumbrado de los RR. PP., es decir, para el "Cine Verdun", será suficiente que en las noches de función o de ensayo (dos veces por semana cuando mas), y por lo que dure el actual verano, se permita suspender el servicio de dos circuitos de las 8 p. m. a las 11 p. m., horas en que generalmente tiene lugar la función.

No queremos terminar sin llamar la atención del H. Concejo Municipal hacia la imperiosa necesidad en que se encuentra de tomar serias medidas para evitar el desmonte de